LA GUERRA

EL GENERAL CRISTESCO

NÚMERO 91

40 CÉNTIMOS

LA GUERRA
ILUSTRADA

DIRECTOR
AUGUSTO RIERA

LA SITUACIÓN

Los ingleses obligan a retroceder a los alemanes en Francia.

Las tropas anglo-indias vencen al ejército turco de Mesopotamia y toman Kut-el-Amara.

Los rusos se apoderan de la ciudad persa de Hamadán.

Los norteamericanos saben que Alemania tenía el proyecto de hacer atacar el territorio de la Unión por mejicanos y japoneses.

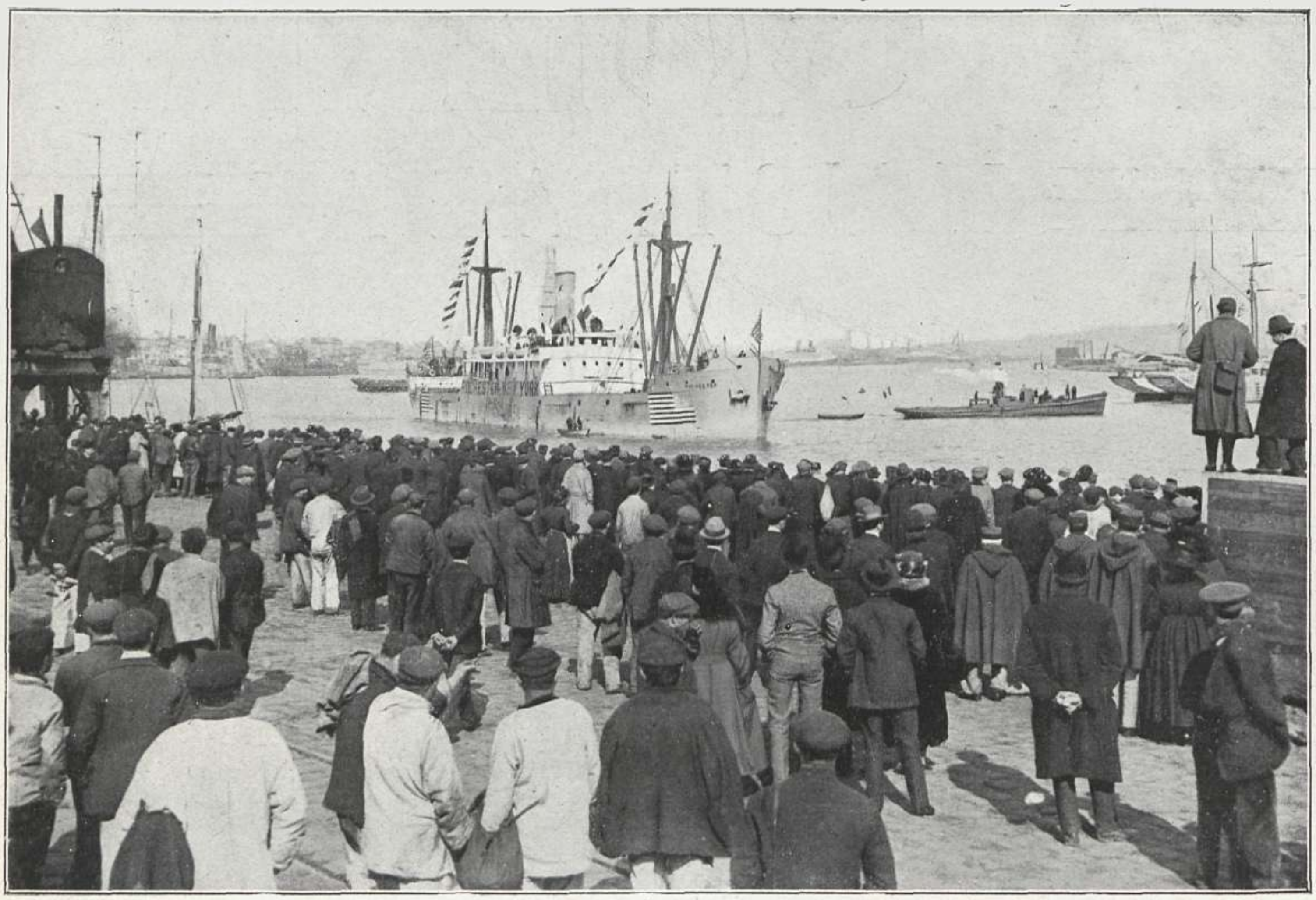
Dos vapores norteamericanos, el *Orleáns* y el *Rochester*, efectúan la travesía de la zona del bloqueo de Francia, y a pesar de saber los alemanes la ruta que seguían, no los torpedean.

* * *

Aun cuando no ha empezado la gran ofensiva que preparan las naciones beligerantes para cuando abonance el tiempo, hay bastantes asuntos de que hablar en esta sección.

Es importante y sintomática la retirada de los alemanes ante la presión ejercida por las tropas inglesas. Entre Arrás y Bapaume los imperiales retroceden en una extensión de dieciséis kilómetros, abandonando magníficas trincheras, pero pocos prisioneros ni material de guerra. Los ingleses han tomado once pueblos en cuatro días y aun no se ha detenido el movimiento hacia atrás de sus adversarios. Es la primera vez, desde que invadieron el territorio de Francia, que los alemanes se retiran voluntariamente. Cuando en Champaña, en Alsacia y a orillas del Mosa abandonaron sus trincheras fué compelidos por la necesidad, por los victoriosos ataques de sus enemigos. Ahora no. Se anticipan a la acción de los britanos. Aun cuando hostigados de continuo por la artillería y por la infantería enemigas, podían defenderse bien en las posiciones que ocupaban. Y, sin embargo, se retiran sin combatir apenas.

Mujeres empleadas por el Municipio de París para quitar el hielo de las aceras y barrer las calles
(Fot. Excelsior)



Expectación del público de Burdeos a la llegada del vapor americanc *Rochester*, después de atravesar la zona del bloqueo
(Fot. Branger)

Los franceses creen que esa retirada puede obedecer a la necesidad de acortar el frente a fin de disponer de más tropas para tomar la ofensiva en uno o en varios puntos, o bien que se ha emprendido con objeto de desbaratar o retardar algunas semanas la ofensiva inglesa, pues los actuales métodos de guerra obligan a preparar cuidadosamente el terreno propio antes de lanzarse a una acometida.

Los periódicos alemanes explican tan rara maniobra diciendo que así quedarán las líneas más sólidas, y que de esa manera se prepara el terreno de las luchas futuras.

Es ésta una explicación que no convencerá a nadie. Para buscar una posición mejor que la que se ocupa hay dos medios que están al alcance de todo caudillo: avanzar o retroceder. Tomar al enemigo las posiciones que conviene tener, o retirarse hasta encontrar una serie de posiciones que reúnan las condiciones requeridas. Lo primero es lo que hacen todos los generales que confían en la superioridad de su ejército; lo segundo es el método que adoptan las huestes ya cansadas. Es seguro que en 1914 no hubiesen retrocedido los alemanes. Cuando lo hacen, sus motivos tendrán.

* * *

El 28 de Abril de 1916 después de ciento cuarenta y tres días de asedio y de haber destruído todas las armas y municiones, el general inglés Townshend rendía a los turcos la plaza de Kut-el-Amara, ocupada en Septiembre de 1915.

La expedición inglesa contra Bagdad, mal preparada y con medios insuficientes para vencer, fracasó por completo, dejando más de 9,000 prisioneros en poder de los turcos.

Se dijo entonces que Inglaterra renunciaba a la posesión de Bagdad. Los hechos demuestran que se equivocaban los agoreros.

Una expedición bastante más numerosa y bien pertrechada ha vuelto a remontar el curso del Tigris, y después de varios combates y de una larga serie de maniobras hábiles y de gran eficacia, ha obligado a los turcos a evacuar la posición de Kut-el-Amara y las líneas de trincheras que tenían más al norte.

El general sir Stanley Maude comunicó el 3 de Marzo que los turcos, derrotados en Baghailah, se retiran en desorden hacia Bagdad y que las tropas anglo-indias han llegado ya a la posición de Azizién, que se encuentra a la mitad próximamente del camino de Bagdad a Kut-el-Amara.

Mala debe ser la situación de los turcos. La hace más crítica el brusco avance de los rusos en Persia que avisan su entrada en la ciudad de Hamadán, situada a oriente de la capital del antiguo califato.

Claro es que no tiene suma importancia ese avance hacia Bagdad; pero distrae fuerzas de los frentes principales, demuestra a los turcos que no pueden enviar sus tropas a los Cárpatos, y es indudable, además, que si Bagdad cae en manos de los ingleses, tal acontecimiento tendrá gran resonancia en todo el mundo musulmán.

Veremos dentro de poco tiempo si el general Maude, que parece haber adelantado hacia Kut-el-Amara con la seguridad y prudencia que avanzó lord Kitchener hacia Khartum, consigue penetrar en la ciudad santa de la Turquía asiática.

* * *

Afirmó Alemania que hundiría desde el 5 de Febrero cuantos buques — neutrales o enemigos — entraran en la zona declarada peligrosa en su Nota avisando el bloqueo de Inglaterra, Francia e Italia. A consecuencia de ello el gobierno de Washington, que así cumplía lo que avisara meses antes, rompió las relaciones diplomáticas con Ale-

mania. El presidente Wilson leyó un mensaje dando cuenta al Congreso de la medida adoptada. Añadió que los buques de la Unión no podían acatar órdenes emanadas de gobiernos que no eran los de su patria, y que ésta quería la paz; pero que no rehuiría la guerra si era necesaria para salvaguardar las vidas y los intereses de los norteamericanos y el honor de la nación.

Pocos días después de haber hecho estas afirmaciones, que tuvieron gran resonancia en todo el mundo, y sin duda para probar si Alemania estaba decidida a realizar sus amenazas, dos vapores mercantes norteamericanos, el *Orleáns* y el *Rochester*, salieron de los Estados Unidos con dirección a Burdeos y avisaron el itinerario que pensaban seguir.

Los submarinos alemanes que cruzan por el golfo de Gascuña debían fácilmente encontrar a los dos vapores. Y conforme a las órdenes dadas por el almirantazgo alemán, echarles a pique. Varios periódicos alemanes, cuando ya el *Orleáns* y el *Rochester* navegaban en demanda del puerto francés, dijeron que si esas naves pasaban por delante de los tubos lanzatorpedos de los sumergibles serían hundidos sin contemplaciones.

Sin embargo, han llegado sin contratiempo a Burdeos. Parece que a última hora alguien habrá dicho: ¡Guarda que es podenco!

* * *

Si los sumergibles alemanes no hundieron los dos barcos norteamericanos, echaron, en cambio, a pique, un gran vapor inglés cargado de pasajeros, el *Laconia*. Entre los que encontraron la muerte a causa del hundimiento de la nave, había dos señoras norteamericanas. No pudieron salvarse y se hundieron como el vapor.

El hecho produjo gran indignación en los Estados Unidos y muchos periódicos pidieron que fuesen vengadas esas muertes.

Por si no bastaran los anteriores atentados para llenar la medida de la indignación, las agencias telegráficas norteamericanas descubrieron hace unos días una maquinación de los alemanes contra los Estados Unidos. En caso de que éstos declararan la guerra a Alemania, ésta procuraría que Méjico y el Japón atacaran a los norteamericanos.

Los detalles de la conspiración quedaron a cargo de von Eckhardt, cónsul alemán en Méjico, el cual, mediante las instrucciones facilitadas y firmadas por el ministro de Estado alemán, señor Zimmermann, el día 19 de Enero próximo pasado, debía proponer la alianza a Méjico y sugerir al general Carranza que Méjico tratase de llevar al Japón al terreno de esta conspiración.

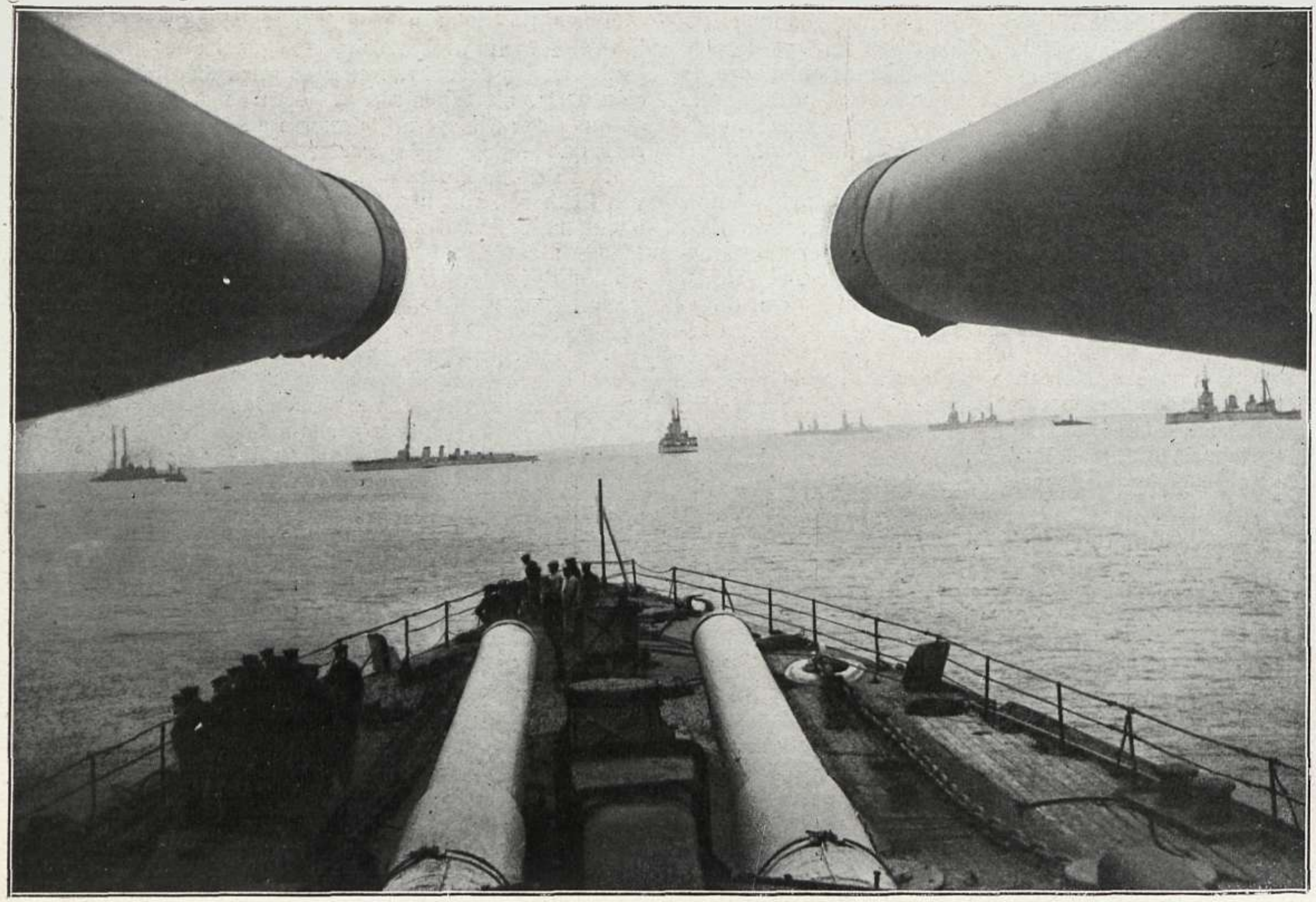
Las instrucciones fueron transmitidas a von Eckhardt por el intermedio del conde de Bernstorff, el cual regresaba entonces a Alemania mediante un salvoconducto conseguido de sus enemigos por la nación que buscaba llevar a la guerra.

La copia de las referidas instrucciones se encuentra ahora en manos del Gobierno yanqui y está concebida en la siguiente forma:

«*Berlín, 19 de Enero de 1917.* — Tenemos la intención de inaugurar la guerra submarina a ultranza el día 1.° de Febrero. Aun tomando esta determinación, deseamos que los Estados Unidos permanezcan neutrales. Si esto no lo logramos, proponemos una alianza a Méjico basándonos en los siguientes puntos: Haremos la guerra juntos y la paz también unidos. Acordaremos un apoyo financiero general a Méjico y se entiende que Méjico tendrá que reconquistar los territorios perdidos en Nuevo Méjico, Tejas y Arizona. Los detalles para la reglamentación de esta alianza se dejan a vuestra iniciativa.

»Usted se servirá informar al Presidente de Méjico de la proposición que queda referida inmediatamente que usted esté seguro de la declaración de guerra con los Esta-

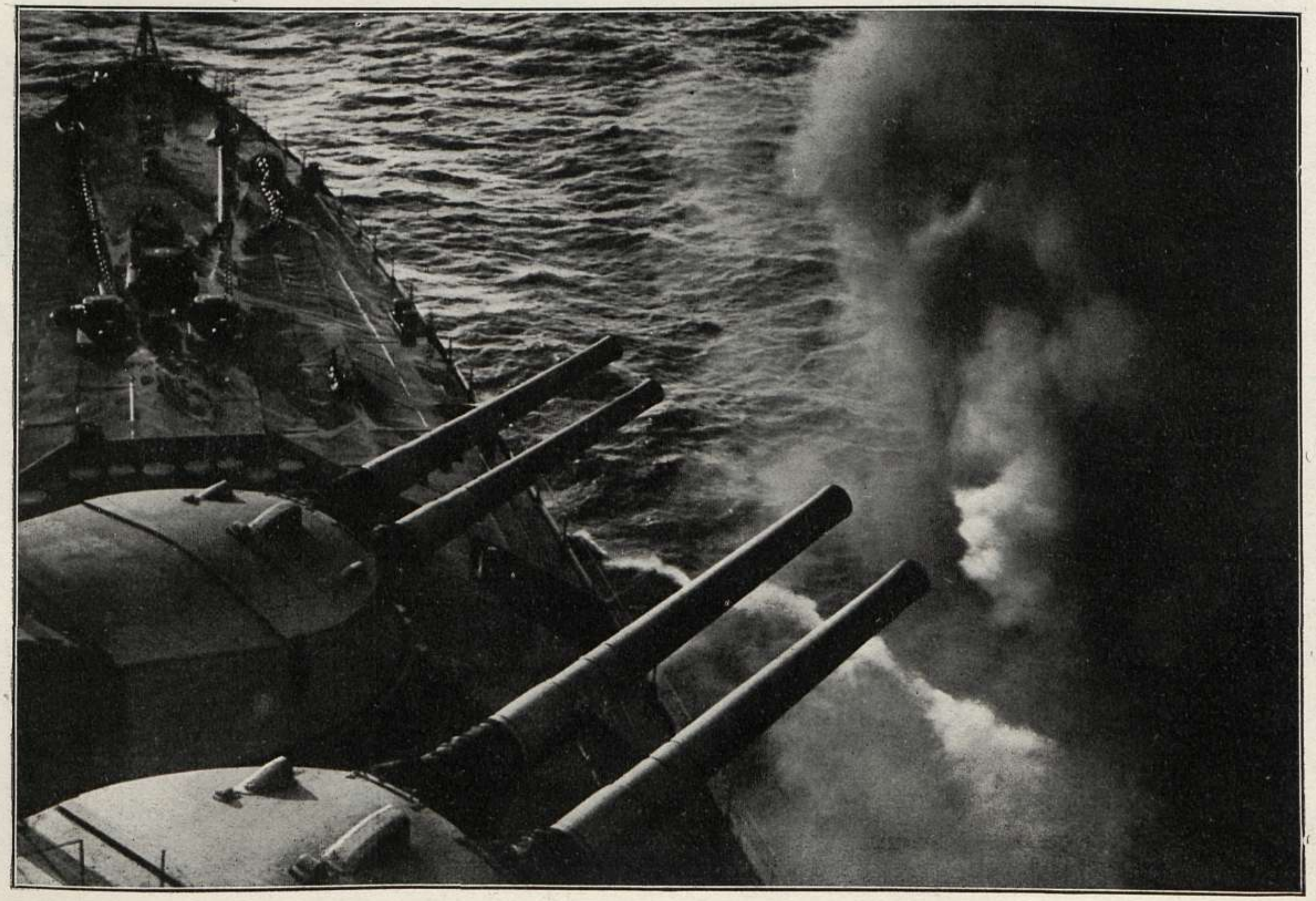
El pueblo de Burdeos aclamando calurosamente al valiente capitán del vapor *Orleans*, Mr. Tucker, al dirigirse desde el muelle al Ayuntamiento de aquella ciudad (*Fot. Branger*)



La gran escuadra británica que opera en el mar del Norte (*Fot. Central News*)

Marineros ingleses lavando la cubierta de un acorazado al rayar el día (*Fot. Central News*)

Embarcando municiones a bordo del acorazado *Lion* en un puerto de Inglaterra (*Fot. Central News*)



Acorazado inglés disparando los cañones de las torres de proa (*Fot. Central News*)

MAPA DEL FRENTE INGLÉS EN LA REGIÓN DE BAPAUME

Estado comparativo de la situación de los ejércitos

23 de Febrero ▬ ▬ ▬ ▬ 10 de Marzo ▬▬▬▬

VISTA DE UNO DE LOS PICOS DE LOS ALPES DOLOMITAS, DOMINADOS HOY POR LAS FUERZAS ITALIANAS
(Fot. Central News)

dos Unidos, y sugerirá al general Carranza que por su propia iniciativa comunique al Japón la proposición y su adhesión inmediata a nuestro plan, ofreciéndole también actuar de mediador entre Alemania y el Japón.

»Sírvase llamar la atención del general Carranza respecto al empleo sin merced de los submarinos, los cuales obligarán a Inglaterra a firmar la paz dentro de algunos meses.—*Zimmermann.*»

Este documento estaba en poder del Gobierno desde que Wilson rompió las relaciones con Alemania, y fué, sin duda alguna, lo que indujo a tomar resolución tan violenta.

Los japoneses han probado que nada sabían del asunto, pues todavía el general Carranza no les había comunicado sus propósitos, y rechazan con indignación la idea de traicionar a sus aliados.

Los alemanes no han podido negar el hecho; sólo tratan de atenuar su alcance por medio de distingos.

Los propios pangermanistas condenan la política de Zimmermann. El conde Roventlow dice en el *Deutsche Tageszeitung:* «El señor Zimmermann ha adoptado una política que consiste en acercar una mecha encendida a un barril de pólvora. El hecho de ofrecer una alianza a Méjico indica que el señor Zimmermann desconoce la política mejicana.»

Tal se han puesto las cosas, que sólo un milagro puede evitar la guerra entre los Estados Unidos y Alemania.

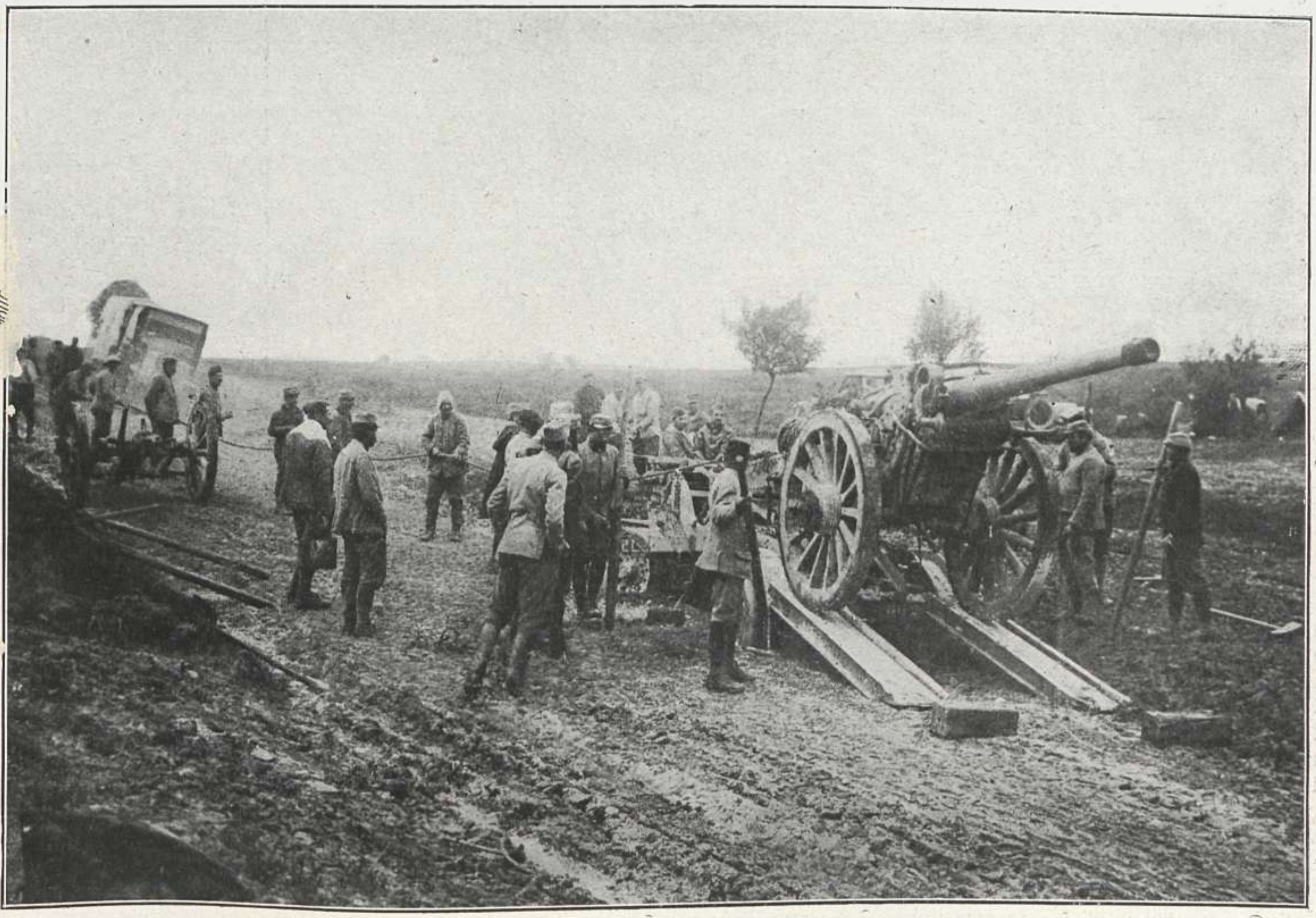
RELATOS TRÁGICOS

En el mar. Febrero.

Las empresas de los submarinos enemigos son muchas veces horrendas. Pero el destino de esos sumergibles es también trágico. Dijérase que pesa sobre ellos la maldición suprema de todos los inocentes, de todos los inermes que han arrojado al abismo líquido.

¿Cuántos submarinos que salieron de sus bases con intención de matar y destrozar no han vuelto jamás a puerto? De algunos tenemos noticia, pero no de todos. El número de los desaparecidos es grande. Cuando la muerte agarra a uno de esos navegantes misteriosos, para castigarle por sus fechorías, no deja ni rastro de él. Después de la muerte el silencio, el olvido.

A lo lejos, en las comandancias de las bases de donde salieron se les espera. No vuelven. Se interroga al espacio lanzando hacia el mar breves llamadas nerviosas con la telegrafía sin hilos. No contestan. Se les aguarda aún. Pasan días y nadie vuelve; ninguna noticia llega. Se espera un comunicado del adversario para saber si el sumergible fué hundido o apresado. Nada. Esos comunicados, si alguna vez llegan a conocimiento de los periodistas y del público, es mucho tiempo después de ocurrido el hecho. Entonces las comandancias se resignan: el silencio indica la muerte. Pero a veces hasta la tragedia de los submarinos tiene su voz. Brota de entre las olas, sube del abismo mortal y cuenta. Son relatos angustiosos.



Soldados franceses colocando un pesado cañón sobre una plataforma-automóvil para llevarlo al frente
(Fot. C. Ricart)

* * *

Conocemos algunos. A veces el mar se muestra generoso y descorre el velo de los profundos misterios que encierra.

Condenado el enemigo a no poder salir al Adriático con sus buques mercantes y de guerra, lanza a sus sumergibles para que, por debajo de las aguas que el sol alumbra, siembren la muerte y el espanto. Nuestra flota debe vigilar y defender y defenderse contra las traidoras insi-

Revista de *boy-scouts* verificada en un campo de Rumania con asistencia de los reyes de aquel país
(Fot. C. Ricart)

dias, las mortales emboscadas y los lazos de toda suerte que esas naves pérfidas e invisibles esparcen por doquiera. Es un trabajo interminable, peligroso, horrible; una tarea de Sísifo, que no abre siquiera el templo de la gloria, pero que tiene una importancia inmensa para la guerra. En silencio la marina italiana trabaja día y noche, sin tregua, sin descanso, para proteger a los navegantes, para arrancar de las aguas los artefactos malditos que las convierten en lugar de perdición. Y de cuando en cuando un sumergible enemigo se hunde...

En la primavera de 1915, cuando nuestra declaración de guerra, Austria sólo poseía seis sumergibles. A fines de 1916 tenía una decena y otros diez en construcción. Pero la ayudó en seguida Alemania; la ayudó antes de estar en guerra con nosotros.

Alemania envió a Pola diez sumergibles desmontados, que en pocos días quedaron montados y en disposición de navegar. El sumergible que torpedeó el *Amalfi* a fines de Julio de 1915, era un sumergible alemán: el *U.-10*. El que hundió un torpedero italiano dos meses después, era alemán asimismo. Pero la marina italiana se ha vengado. De seis sumergibles alemanes que cruzaban por el Adriático ha hundido dos. Y conste que hablamos sólo de los buques de cuya pérdida estamos absolutamente seguros: del *U. C.-12*, que sacamos a flote, y del *U.-16*, del que salvamos e hicimos prisioneros a algunos náufragos. Otros cuatro de esos submarinos alemanes fueron enviados a Constantinopla y no se ha sabido nada de ellos. Los prisioneros austriacos y los náufragos salvados por nosotros, cuentan que dichos sumergibles se perdieron sin duda alguna en el mar Negro.

Durante algún tiempo la marina austriaca esperó y buscó con ansia algunos otros de sus submarinos que no volvían. Los esperaba y buscaba en vano, porque los habíamos hundido nosotros. De algunos de esos buques se puede dar ahora los nombres: el *U.-12*, el *U.-3*, el *U. C.-12*, el *U.-6*, el *U.-16*. Fueron hundidos en el Adriático o en el Jónico.

FRAKA.

(Continuará)

DOCUMENTOS HISTORICOS

DISCURSO DEL CONDE DE TISZA

(Conclusión)

»Entonces estábamos dispuestos, en completo acuerdo con nuestros aliados alemanes, para evitar nuevas divergencias de opiniones y nuevos rozamientos, y también por motivos de oportunidad, a abstenernos provisionalmente del empleo del arma submarina; empleo que hemos considerado siempre como legítimo. Estábamos convencidos y lo estamos todavía.

»Hoy la situación ha cambiado. La actitud adoptada por nuestros enemigos, que han contestado a nuestras proposiciones de paz y a las gestiones del presidente de los Estados Unidos, proclamando de una manera brutal su voluntad de aniquilarnos, nos impide absolutamente abstenernos del empleo de los submarinos.

»Ante las declaraciones de la *Entente* no cabe más que una contestación: la de recurrir a todos los medios legítimos de que podemos disponer, para defender nuestra existencia atacada.

»Otro motivo de cesar en nuestra abstención en la guerra submarina está basado en el hecho de que Inglaterra, pocos días antes de nuestra más reciente acción naval, ha declarado la existencia de enormes extensiones de campos de minas, impidiendo así directamente la navegación con Europa del Norte y poniéndola en peligro, lo que constituye un acto de carácter absolutamente agresivo.

»En fin, recurrimos hoy al empleo del arma submarina, porque sabemos que hemos reunido todas las condiciones necesarias para obtener completo éxito.

»Ha llegado el momento en que podemos emplear fructuosamente este factor.

»Tales son los móviles que han determinado a los gobiernos alemán y austro-húngaro a empezar la guerra submarina.

»Hemos tenido en cuenta, en todo lo posible, los intereses de la navegación neutral, a la cual hemos dejado puertos libres. Hasta ahora no tenemos ningún motivo de creer que nuestra decisión no sea comprendida por la mayoría de los neutrales. Solamente los Estados Unidos han contestado con la ruptura de relaciones diplomáticas con el Imperio alemán. Sin embargo, no podemos abandonar la esperanza de que el gobierno de los Estados Unidos tendrá en cuenta el valor de nuestros móviles antes de decidirse a un acto que estamos convencidos, sería también perjudicial a la grande y justa causa de la humanidad, a la paz y a los intereses de Norte América.

»Hemos considerado que al recurrir al empleo del arma submarina, empleamos un medio eficaz para restablecer en breve plazo la paz. Hemos apelado a esta arma para obtener una paz basada en los mismos principios que los enunciados por el presidente Wilson. Hoy todavía nos adherimos a la paz propuesta por Wilson, en la cual no se ataca a nadie en las condiciones de su existencia, no se quiere humillar a nadie y es susceptible de servir de base a una paz duradera.

»Hoy todavía estamos dispuestos a negociar, desde el momento en que tengamos la garantía de que nuestros enemigos estén dispuestos a tratar con nosotros, para conseguir la paz. Pero mientras que esto no sea un hecho, mientras que nuestros enemigos ataquen nuestra existencia, estamos obligados y resueltos a rechazar a toda costa este atentado inhumano y criminal, sirviéndonos de todos los medios legítimos apropiados para garantizar nuestro éxito.

»Ruego a la Cámara que tenga a bien enterarse de esta declaración que he hecho en completa conformidad con el ministro de Negocios exteriores y después de una conferencia celebrada con él.»

MENSAJE DEL PRESIDENTE WILSON

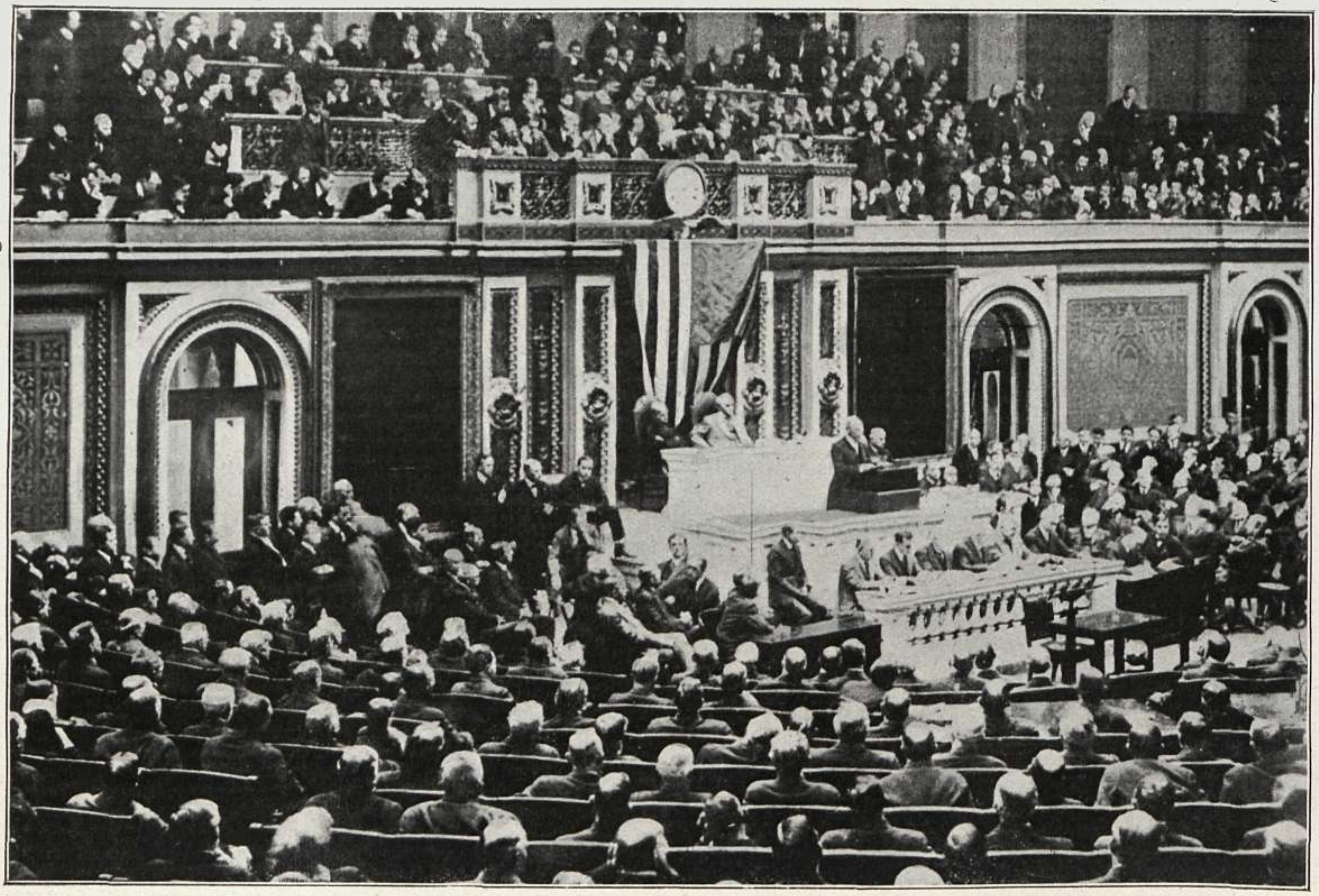
He aquí el texto íntegro del mensaje leído por el presidente de la República de los Estados Unidos de la América del Norte, ante los diputados y senadores de su nación reunidos en Congreso, para pedir amplios poderes a fin de combatir y aminorar los daños del bloqueo decretado por Alemania.

«Acabo de pedir permiso para dirigiros la palabra, pues atravesamos horas verdaderamente críticas, en las cuales paréceme deber mío permanecer en el más estrecho contacto con ambas Cámaras, de suerte que no pueda haber entre nosotros la menor divergencia entre el consejo y el acto. El día 3 del actual os daba oficialmente noticia de un hecho en absoluto inesperado: la nota del gobierno alemán en que manifestaba su intención de prescindir de las promesas hechas en Abril último al gobierno de los Estados Unidos y de emprender inmediatamente, por medio de sus buques submarinos, una acción intensa contra todos los barcos de comercio, pertenezcan a naciones beligerantes o pertenezcan a naciones neutrales, que intenten acercarse a las costas de Inglaterra, a las costas occidentales de Europa o a los puertos del Mediterráneo oriental. Declaraba también Alemania que llevaría esas operaciones sin miramiento ninguno por las restricciones que el uso internacional tiene establecidas, y sin tener en cuenta tampoco las consideraciones de humanidad, si ellas habían de dificultar el fin perseguido. Hace ya cuatro semanas que tiene Alemania puesto en práctica su nuevo método y no se han manifestado aún por completo sus resultados. Es verdad que nuestro comercio con las demás naciones neutrales ha sufrido grandes perjuicios, aunque no mayores tal vez de los que sufriera ya antes del primero de febrero, día en que el gobierno imperial puso en práctica su nuevo método de guerra.

»Nosotros hemos solicitado la cooperación de los demás gobiernos neutrales, con el objeto de impedir tales depredaciones, pero tememos que ninguno de ellos haya juzgado conveniente unirse a nosotros para seguir una común línea de conducta. Nuestro propio comercio más ha sufrido y sufre por culpa de vanas aprensiones y recelos que debido a los propios hechos; más padecemos por haberse quedado nuestros buques tímidamente en los puertos de la metrópoli, que porque hayan sido echados a pique; dos barcos norteamericanos han sido hundidos: el *Housatonic* y el *Liman M. Law*; el caso del primero, que llevaba productos alimenticios para una casa de Londres, es casi idéntico al del *William P. Fry*, acerca del cual se recordará que el gobierno alemán reconoció que nos debía daños y perjuicios, y también, como entonces, se ha tenido un razonable cuidado por la vida de sus tripulantes. En cuanto al caso del *Liman M. Law*, que transportaba cajas para el embalaje de naranjas, duelas y toneles con destino a Palermo, se ha puesto en evidencia un procedimiento por demás bárbaro, que ha de ser enérgicamente condenado, aunque no ha sido el ataque contra dicho buque acompañado de circunstancia alguna que no pudiésemos esperar en vista del empleo que ha hecho Alemania de los submarinos contra toda clase de buques de comercio.

»Así, pues, la situación en que nos hallamos hoy con respecto a la guerra submarina que hace Alemania contra el comercio y con respecto también a sus efectos sobre nuestros propios barcos y sobre nuestro pueblo, es sustancialmente la misma que era cuando me presenté ante vosotros el día 3 del actual, hecha excepción de que nuestros buques permanecen en sus puertos, debido a que los armadores se resisten a lanzarlos al mar sin haber obtenido antes la conveniente seguridad de que serán protegidos; la congestión de nuestro comercio, la cual va haciéndose cada

El jefe del depósito de automóviles del hospital canadiense y las cinco mujeres conductoras de aquellos vehículos
(Fot. Excelsior)



Memorable sesión del Congreso de los Estados Unidos, en la que el presidente Mr. Wilson anunció la ruptura diplomática con Alemania
(Fot. Branger)

día y muy rápidamente más grave, podría muy bien llegar por sí sola al resultado que Alemania buscaba por medio de su acción submarina.

»En lo que a nosotros concierne, podemos, pues, únicamente decir que no se ha producido el hecho que era tanto de temer; pero después de hacerlo constar así con la más honda satisfacción, hemos de añadir que ha habido posteriormente ciertas indicaciones que parecen traducir la verdadera intención de las autoridades y hasta de la prensa alemanas, las cuales han acrecido más bien que disminuído la impresión de que si han dejado nuestros buques y nuestro pueblo de ser atacados en esta ocasión, se se deberá a circunstancias afortunadas o a que los capitanes de los submarinos se habrán impuesto una no esperada discreción, antes que al espíritu de las instrucciones que oficialmente se han dado a los referidos capitanes.

»Sería una locura desconocer que la situación actual está llena de las más graves posibilidades, de peligros que todo hombre sensato ha de ver forzosamente, de que en el momento más impensado puede surgir la necesidad de una acción bien definida, bien concreta, si queremos defender nuestros derechos fundamentales como nación neutral, y ello con hechos, no con palabras solamente, que serían mucho más imprudentes aun si no estuviésemos prontos a mantenerlas por medio de la acción.

(Continuará)

HECHOS CULMINANTES

6 de Marzo. — *Diversas columnas de tropas rusas obrando mancomunadamente obligan a retroceder a los turcos en Armenia y en Persia.*

Los ingleses avanzan hacia Bagdad persiguiendo a los turcos, que huyen a la desbandada.

8 de Marzo. — *Los franceses, después de una lucha violenta recuperan unas trincheras que en el frente de Champaña habían tomado los alemanes el 15 de Febrero.*

Los rusos se apoderan de la ciudad de Kengawar (Persia). Cotinúa la persecución de los turcos.

El presidente Wilson consulta al del Tribunal Supremo para saber si puede disponer el armamento de los buques mercantes sin necesidad de estar autorizado para ello por el Senado.

9 de Marzo. — *Los ingleses llegan, persiguiendo a los turcos, a la vista de Ctesifonte, en su avance hacia Bagdad.*

Los ingleses toman unas trincheras a los alemanes al sur de Biaches (Francia).

10 de Marzo. — *El presidente Wilson da orden de armar los buques mercantes de los Estados Unidos.*

En Mesopotamia los ingleses derrotan a los turcos a 15 kilómetros de Bagdad.

Los rusos persiguen a los turcos hacia la frontera persa.

Los ingleses toman el pueblo de Irles (Francia) y hacen 237 prisioneros a los alemanes.

Los alemanes penetran en el bosque de Courières (región de Verdún).

11 de Marzo. — *Rumanos y alemanes se disputan la posesión de los montes de Okna.*

Los ingleses han entrado en Bagdad después de haber ahuyentado a los restos del ejército turco. Esta noticia produce penosa impresión en Constantinopla y en Berlín.

En el próximo número publicaremos un episodio de la actual guerra europea; el mapa de la región de Bagdad, con el avance de los ingleses, y el del frente de Champaña, en colores, y retratos y grabados de actualidad en negro

HISTORIA DE LAS NACIONES

El constante interés con que hemos **seguido siempre el movimiento literario contemporáneo nos ha puesto en presencia de una producción única en el mundo,** que con verdadero placer presentamos al público español e hispanoamericano: La Historia de las Naciones, publicada en Londres por la casa Hutchinson y Co.

El asunto tratado en esta obra realmente **extraordinaria,** basta ya por sí solo para atraer y cautivar hasta el más alto grado la atención de todos los lectores. La historia de la **Civilización** desde su origen en el valle del Nilo; la del **Arte** desde sus cunas de Grecia e **Italia**; **la de las Ciencias** a partir de los primeros pasos dados por los pueblos orientales; la de las **Conquistas** realizadas por los reyes egipcios, por los emperadores romanos, por los capitanes de la Edad media, por los más famosos guerreros de nuestros tiempos, las proezas de *Alejandro el Grande*, de *Julio César*, de *Carlomagno*, de *Gonzalo de Córdoba*, de *Hernán Cortés*, de *Napoleón I*, de *Federico de Prusia;* el relato de los **Descubrimientos Geográficos,** las atrevidas expediciones de *Hannón*, *Marco Polo*, *Vasco de Gama*, *Cristóbal Colón*, *Cook*, *Peary*, *Scott;* la **Historia Religiosa** de los pueblos asiáticos, *las Cruzadas*, los conflictos entre el *Pontificado y el Imperio*, las luchas de la *Reforma;* la crónica de las grandes **Conmociones Políticas,** la *caída del Imperio Romano, las invasiones de los bárbaros, árabes y mongoles*, la *Guerra de Treinta Años, la lucha de los Pueblos Americanos por su Independencia, la Revolución Francesa, la Guerra Europea comenzada en 1914...*, he aquí algunos de los interesantísimos episodios que el lector verá desarrollarse ante sus ojos como cuadros vivos puestos en movimiento por la magia de una pluma elocuente y una ilustración espléndida.

El texto original de la Historia de las Naciones fué confiado a especialistas eminentes, a **verdaderas celebridades** que por su preparación y aptitudes particulares se encontraban en estado de unir la más rigurosa exactitud documental a un estilo conciso, claro y pintoresco. Logrado este objeto por aquellos editores, sólo nos restaba el cuidado de elegir un colaborador que por su ilustración, criterio y perfecto conocimiento de las lenguas inglesa y castellana, pudiese trasladar fielmente a esta última tan valioso tesoro científico y literario. Creemos haberlo conseguido plenamente al confiar la traducción de la Historia de las Naciones al distinguido abogado y publicista don Guillermo de Boladeres Ibern.

Nos creemos igualmente con derecho para llamar la atención del público sobre la **notabilísima** y **abundantísima** ilustración que la acompaña. Nuestros grabados son en gran parte reproducciones de las **obras maestras de la pintura**. La belleza de nuestra ilustración está a la misma altura que su inestimable valor documental.

Otro motivo de orden menos elevado, pero de positiva importancia práctica, nos permite recomendar al público esta obra: **su extremada baratura.** Lo mismo que en su día lo dijo la casa Hutchinson y Co., podemos decir ahora nosotros, que sólo la enorme tirada ejecutada nos permite ofrecer la serie completa de **130** cuadernos al precio reducidísimo de **65** pesetas. Nunca se ha presentado en el mercado editorial una obra de tan considerable extensión y precioso valor por un precio tan limitado.

CONDICIONES DE SUSCRIPCIÓN

La obra completa comprenderá **130 cuadernos,** siendo de regalo los que excedan de dicho número, cada uno de los cuales constará de **16** páginas de texto, e ilustraciones en papel «couché» y una magnífica tricromía, reproducción de un cuadro célebre o mapa histórico. Aparecerá un cuaderno cada semana, al precio único de

DOS REALES CUADERNO

A fin de que el público pueda formarse una idea aproximada del considerable desarrollo de nuestra Historia de las Naciones, incluímos a continuación la lista completa de los países que son objeto de un estudio especial, por el orden en que están tratados:

EGIPTO.—CHINA.—ESTADOS DE LA INDIA.—BABILONIA.—PUEBLO HITITA.—ASIRIA.—FENICIA.—CARTAGO.—FRIGIA.—LIDIA Y OTROS PAÍSES DEL ASIA MENOR.—GRECIA.—PUEBLO JUDÍO.—ROMA.—FRANCIA.—PERSIA.—JAPÓN.—BELGICA.—HOLANDA.—PUEBLOS ÁRABES Y MOROS.—AUSTRIA.—HUNGRÍA.—ESPAÑA.—SUIZA.—PORTUGAL.—NORUEGA.—SUECIA.—DINAMARCA.—ITALIA.—TURQUÍA.—RUSIA.—SERVIA.—RUMANIA.—BULGARIA.—MONTENEGRO.—ALEMANIA.—POLONIA.—INDOCHINA.—PUEBLOS MALAYOS.—BIRMANIA.—SIAM.—ANNAM.—COCHINCHINA.—TONQUÍN.—JAVA.—SUMATRA.—TIBET.—AMÉRICA.—PUEBLOS MAYAS.—COLOMBIA.—ARGENTINA.—PUEBLOS DE QUITO.—PUEBLOS INCAS.—BRASIL.—GUATEMALA.—HONDURAS.—SAN SALVADOR.—NICARAGUA.—PANAMÁ.—PERÚ MODERNO.—BOLIVIA.—CHILE.—PARAGUAY.—URUGUAY.—ABISINIA.—ESCOCIA.—IRLANDA.—PUEBLO INGLES.—PUEBLOS BRITÁNICOS.—PUEBLOS AZTECAS.—MEJICO MODERNO.—HISTORIA DE LA GUERRA EUROPEA.

Según queda indicado, el final de la obra está consagrado a la narración, llevada hasta el día, de los episodios que constituyen esta lucha única en la Historia

Pídase en todas las librerías, centros de suscripciones y kioscos para la venta de periódicos.

Centro Editorial Artístico de MIGUEL SEGUÍ.—Buenavista, 80.—BARCELONA